



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	006: DIFUSIÓN
CAJA	017
EXP.	120
DOC	0001
FOJAS	2
FECHA (S)	s/f

Para solapa libro Reflexiones en el tiempo por Eduardo Matos Moctezuma  
Colección de Arte no.

Volver hacia el pasado prehispánico con mirada de antropólogo que busca y encuentra respuestas, al interrogar lo que son ahora primordiales obras de arte, a la vez que alucinantes muestras que revelan, al mundo actual, uno de los aspectos que permanece de la cultura de los ancestros. Revelar, asimismo, tanto el vigor expresivo, como la suma perfección de las formas, ha sido la meta de Eduardo Matos Moctezuma, al escribir el libro que hoy enriquece la Colección de Arte de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Arqueólogo renombrado por los numerosos trabajos en el campo que le es suyo, en especial a los referidos al Templo Mayor de Tenochtitlan y, hoy día, también a los de Teotihuacan, el docto Matos ofrece, al lector interesado, una visión panorámica de los pueblos de Mesoamérica, a través de objetos excepcionales.

El texto se centra, precisamente, en objetos varios, de diferentes y ricas materias pétreas, de barro polícromo, de pulido estuco; todos revelados como imágenes artísticas de radical significación cultural.

Matos no rehuye su compromiso como espectador del pasado que vive en las vísperas del siglo XXI, de tal suerte que lo mira gratificado por el privilegio que tiene, de "poder penetrar en la esencia de los pueblos que fueron."

En efecto, el arqueólogo, apoyado, cuando así lo considera necesario, en las fuentes del siglo XVI, o en escritos contemporáneos que han profundizado acerca de ciertos hechos relevantes, mira y, así lo transmite sobre lo

que *Coatlicue* y la *Piedra del Sol* -entre otras- comunican. Y, con base en sus conocimientos arqueológicos habla de las esculturas -en piedra, barro y estuco-, las olmecas prodigiosas; las del universo maya clásico -Yaxchilán, Bonampak, Jaina-; las vigorosas efigies zapotecas y las refinadas mixtecas, en el ahora conocido estado de Oaxaca; las de los pueblos totonacas y huastecos que vivieron en la costa del Golfo de México; las de todos aquellos que poblaron el Centro de México (preclásicos, teotihuacanos, toltecas y aztecas). En su exhaustivo recorrido, no deja de comentar las obras de otras culturas: las del Occidente de México, la de Cacaxtla y la de Xochicalco que produjeron, también, obras de virtuosa calidad.

Cabe agregar que, a lo largo del texto, se entreteje, con citas puestas para la mayor comprensión, una parte importante de la historia de la arqueología y del arte prehispánico. Ello contribuye para mirar, con ojos distintos, uno de los grandes tiempos del arte mexicano.

Beatriz de la Fuente  
Directora  
Colección de Arte